**FOR THE WEEKEND OF MAR. 8-9, 2025**

First Sunday of Lent

**Lectura del evangelio**

Lc 4: 1-13

Lleno del Espíritu Santo, Jesús regresó del Jordán y fue guiado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, para ser tentado por el diablo. No comió nada durante esos días y cuando terminaron tuvo hambre.

El diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, ordena a esta piedra que se convierta en pan”.

Jesús le respondió: “Escrito está: No solo de pan vive el hombre.”

Luego lo tomó y le mostró todos los reinos del mundo en un solo instante.

El diablo le dijo: “Te daré todo este poder y su gloria; porque a mí me ha sido entregado, y puedo dárselo a quien quiera.”

“Todo esto será tuyo si me adoras”.

Jesús le respondió: Escrito está: “Adorarás al Señor, tu Dios, y sólo a él servirás”.

Luego lo llevó a Jerusalén, lo hizo pararse sobre el pretil del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, tírate desde aquí, porque está escrito: “A sus ángeles mandará para protegeros,” y “con sus manos te sostendrán, no sea que tu pie tropiece con alguna piedra.”

Jesús le respondió: “También dice: No pondrás al Señor, tu Dios, a prueba.”

Cuando el diablo hubo terminado toda tentación, se separó de él por un tiempo.

**Intercesión**

Que podamos recurrir a la gracia de Dios en este tiempo de Cuaresma para superar la tentación, pasar más tiempo en ayuno y oración y ofrecer limosna, incluyendo el apoyo a la Campaña del Ministerio Católico.

**Copia para anuncio en el boletín**

La independencia robusta es una característica que define a nuestro país. Estados Unidos es la “tierra de las oportunidades” donde, a través del trabajo duro y la iniciativa, cualquiera puede mejorar su vida. Esta actitud de “sí puedo” alimenta nuestros sueños y las acciones que tomamos para lograrlos. Pero la historia de la tentación de Jesús en el desierto nos recuerda que nuestra fuerza y ​​salvación provienen de Dios. Su amor y Su gracia, no nuestra propia voluntad o fortaleza, son los que nos mantienen fuertes frente a la tentación y al alejamiento de Él por la sociedad.

Jesús no estuvo solo durante su tiempo en el desierto. Estaba "impregnado por el Espíritu Santo" y "guiado por el Espíritu en el desierto durante cuarenta días". Al igual que Cristo, nunca estamos solos. Podemos sentir que lo estamos en los momentos difíciles de nuestras vidas, pero nuestro Señor siempre está con nosotros, sosteniéndonos y fortaleciéndonos. Su amor es nuestra armadura.

Podemos compartir el amor protector de Cristo con aquellos que lo necesitan cuando apoyamos la Campaña del Ministerio Católico. Cuando esté orando durante esta temporada de Cuaresma, por favor considere el Llamamiento del Ministerio Católico como una forma de dar limosna.

**Copia para el anuncio del púlpito**

El desierto puede ser un lugar de sequedad, de esterilidad. La tentación suele ser más fuerte cuando somos más débiles y nos encontramos en un lugar como el de nuestros propios desiertos personales. Pero Dios nos asegura que cuando clamamos, "Él responderá" (Salmo 91:15), porque "Él te protegerá con los piñones de Sus alas, y bajo Sus alas te refugiarás" (Salmo 91:4).

La tentación de Jesús en el desierto es un ejemplo más de su disposición a sufrir la humildad por amor a nosotros. Él sirve como un modelo de lo que es la confianza en Dios. Él supera las falsas promesas de Satanás en compañía del Espíritu Santo y con la ayuda de Dios. Cuando confiamos en Dios e invitamos al Espíritu en nuestras vidas, buscamos seguir el ejemplo de Cristo. Entonces podemos ser portadores del consuelo de Cristo a los demás, como apoyar el Llamamiento del Ministerio Católico, que lleva su luz, protección y fortaleza a aquellos a quienes sirve.

**Publicación/contenido en redes sociales**

Foto: Escena del desierto al amanecer

Encabezamiento: "'No sólo de pan vive el hombre" – Lucas 4:4

Copia: ¡La comunión con Dios es lo que nos hace plenos y felices! Cuando vivimos para las riquezas que Dios ofrece, no para las falsas promesas de este mundo, tenemos una vida plena. Por favor, apoye la Campaña del Ministerio Católico para que otros puedan experimentar la gracia de Dios a través de los programas que ésta ofrece.